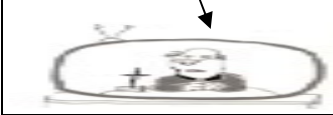


Orar para evangelizar

El mandato de Jesús a evangelizar no lleva excepciones como: “es cosa de los sacerdotes” o “evangelizar a todos, menos a los ateos, judíos...”. La evangelización es obra de Dios, Él es el protagonista y nosotros somos sus instrumentos, con dificultades. Si Dios es el protagonista y nosotros sus instrumentos, nuestra primera forma de evangelizar consiste en orar. Y orar no tanto por las personas alejadas, sino por todos, y poniéndolos a todos en la presencia de Dios. Y orar para que Dios nos vaya capacitando a ser verdaderos instrumentos suyos.

El obispo, a quien Santa Mónica se quejaba de que su hijo Agustín no hacía caso a sus argumentos, le aconsejó que

Dios no es como la aspirina, no acudas a Él solo cuando te duele algo.



hablara menos a Agustín de Dios a que hablara más a Dios de Agustín.

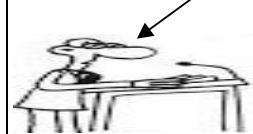
Evangelizar no es empujar, sino atraer: atraer con nuestro ejemplo y palabra, cuando sea necesaria y venga claramente del Espíritu.

La palabra evangelizadora se nos da en la formación y en la información, pero sobre todo en la oración.

No hay que desperdiciar oportunidades, pero no hay que estar como un vendedor ambulante: todo el tiempo insistiendo con todo el mundo. Si hemos de ser insistentes, que sea en la oración: orar por la sabiduría y con la insistencia de un mendigo.

No es acumular conversos como trofeos de caza. De la vida espiritual, como dice San Ignacio, hay que desterrar el amor a uno mismo (amor propio), el interés en uno mismo (propio interés). Evitar el orgullo de la conquista, el deseo de sobresalir y no caer en el error de que lo que pensamos es la Voluntad de Dios. Somos instrumentos de Dios, no conquistadores.

Abre y cierra el día con la oración.



Y dar siempre el crédito y la gloria a Dios, no a nuestros supuestos esfuerzos, conocimientos y dedicación.

Domingo 12: Santísima Trinidad.

Lunes 13: S. Antonio de Padua

Miércoles 15: Sta. María Micaela.

Domingo 19: Corpus Christi.



Domingo de la Stma. Trinidad

12 - 6 - 2022

Nº 1016

La Santísima Trinidad

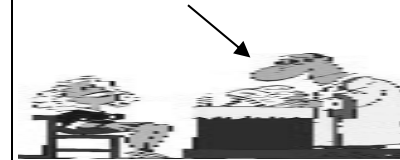
Estamos rodeados de misterios y el misterio nos inquieta, nos angustia, pero nos atrae. El gran misterio de Dios nos atrae porque procedemos de Él, a su imagen y semejanza, y regresamos a ese gran misterio. Nos atraen todo lo misterioso, grande o pequeño. Y, en la cumbre de nuestra fe, celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad.



La Trinidad está presente en nuestras celebraciones y oraciones: al santiguarnos: “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Nombramos a la Trinidad muchas veces; al terminar la plegaria eucarística: “por Cristo... a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo”. En la bendición final “por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo...”. Y bautizados “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Hay muchos símbolos para expresar el misterio de Dios, uno y trino, y todos son pequeños. Uno de los símbolos es el sol, que es fuente de energía, luz y calor. El Padre es la fuente, el Hijo la luz que revela al

Padre y el Espíritu el fuego que nos ilumina y enciende la llama del amor, tres personas son un solo Dios.



La imagen más llamativa nos la dice s. Patricio que, al presentar el misterio de Dios a los paganos de Irlanda, enseña la hoja del trébol y sus tres componentes para indicar el sentido de la fe: unicitad divina: un solo Dios cuyo ser actúa y se manifiesta pluralmente

La vida interna de Dios

La fiesta de la Santísima Trinidad es la fiesta del misterio de Dios, del Dios grande, Dios uno y trino, incomprensible. San Pablo nos dice: "que la gracia del Señor Jesús, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo esté con vosotros". La Santísima Trinidad es Dios en privado, es la vida secreta de Dios.

El primer milenio fue el milenio del Padre, un tiempo para dejar los múltiples dioses y descubrir la existencia de un solo Dios. El segundo milenio fue el milenio de Jesucristo, tiempo de misión y evangelización. El tercer milenio tiene que ser el del Espíritu. Tiempo de la unidad entre los pueblos, con fortaleza para superar las divisiones y enfrentamientos.

"Yo creo en Dios, pero..."

Buscamos a Dios, muchas veces arriba, en las nubes. Pero el creyente lo encuentra aquí y ahora, en lo cotidiano. La tentación es seguir mirando hacia arriba para eludir nuestras responsabilidades, buscando lo fácil y lo cómodo, pensando que la vida del vago es mejor, que otras religio-

nes son menos exigentes y buscamos un Dios más tolerante... ¡podríamos ir hacia eso!

Necesitamos



El Padre nos ha creado, el Hijo nos redime y el Espíritu Santo nos santifica.



que alguien oriente nuestra vida en casa, la familia, en la iglesia y con Dios. Tenemos que encontrar a Dios, no en las nubes sino en la tierra, no en las ideas sino en la vida, en todos los sitios.

No valen expresiones como "yo creo en Dios, pero no creo en la Iglesia", "soy creyente pero no practicante", "creo en Dios, pero a mi manera". Es una expresión de no fe; la fe verdadera es personal y comunitaria, es una relación de amor entre Dios → yo → mi prójimo. Es un don que debemos aceptar, vivir y celebrar cada día.

► ¿Qué es una fe que no se practica? Un engaño.

► ¿Qué es un amor que no se da? Un sueño.

► ¿Qué es una religión que no se practica? Una excusa.

► ¿Qué es un Dios que no se celebra? Un ídolo, un amuleto.

► Jesús nos dice: "Cuando venga el Espíritu, él les guiará a la verdad plena".

La incapacidad nos lleva a pensar como Tomás: "No sabemos a dónde vas ¿cómo podemos saber el camino?"

Dios Padre es un Dios cercano, que nos ama y nos perdona, pero que nos exige una fe comprometida.

Noticias de la Iglesia

El Papa defiende el uso responsable de las redes sociales y alerta sobre "actividades criminales", que operan en ese complejo mecanismo en actividades de trata de personas, fenómeno que es una verdadera plaga y que violan la dignidad y los derechos de hombres, mujeres y niños, con graves efectos duraderos en las víctimas, en particular, y en la sociedad en general".

El obispo nicaragüense Rolando Álvarez: "lo que pienso no es solo mi opinión sino a la de los pastores de la iglesia: el Gobierno quiere una iglesia muda, que no anuncie la esperanza del pueblo, el pecado personal y las estructuras de injusticia".

Como en otros países por aquí cercanos.



El arzobispo de San Francisco, Salvatore J. Cordileone, explica las razones que lo llevaron a tomar la difícil decisión de prohibir la comunión a la presidenta del Congreso de los Estados Unidos, Nancy Pelosi: "Después de los intentos de hablar con ella para ayudarla a entender el grave mal que hace, el escándalo causado... he decidido que no será admitida a la Sagrada Comunión hasta que repudie públicamente su apoyo a los "derechos del aborto y confiese y reciba la absolución en el sacramento de la Penitencia".

La Conferencia Episcopal Española ha denunciado que el Gobierno no está dando respuesta a las necesidades de las personas mayores, que cada vez están más solas en una sociedad digitalizada en la que prima la "cultura del descarte" y urge a una mayor sensibilización sobre las necesidades de estas personas.

El presidente de la Conferencia Episcopal de Alemania, mos. Georg Bätzing, dijo que está decepcionado del Papa e insistió en que "las enseñanzas de la Iglesia Católica deben cambiarse", especialmente en lo que respecta a la homosexualidad y el papel de la mujer.

"Creo que la discriminación contra los homosexuales, o las personas que viven en relaciones no debería enmarcarse como una prohibición, sino como

La iglesia alemana camina hacia un cisma.



una posibilidad que se encuentra de manera a preciativa".

La Novedad:

Desclée de Brouwer, que publica la Biblia de Jerusalén, en Mt. 4,19 que dice: "venid conmigo y os haré pescadores de hombres; la nueva versión traduce así: "venid conmigo y os haré pescadores de personas".